

La carretera N-622 es una de las analizadas en este mapa de ruidos por soportar el tráfico de más de 8.000 coches al día. BLANCA CASTILLO

EL MAPA DE RUIDOS

► **Carreteras analizadas.** En la red principal: la A-1, la AP-1 (Armiñón y la Vitoria-Eibar), la AP-68, la N-102, la N-104 (Elorriaga), la N-124(hacia Rioja Alavesa), la N-240 y la N-622. De la red básica de carreteras se han tomado medidas en la A-625 entre Llodio y Saratxo. De las comarcales, destacan la A-2126 (travesía de Oion) y la A-2522 (hacia Orozko). La única local analizada es la A-3638 que da acceso a Llodio.

► **Medidas recientes.** Pantallas acústicas en la N-622, a la altura de Amezaga y Murgia.

► **En proyecto.** Se van a instalar mamparas protectoras junto a las casas de Aránguiz (N-622) y Aríñez (N-102). Se han presupuestado 250.000 euros este año y hay un crédito de compromiso de 1,5 millones.

ga y Murgia, lo que ya ha aislado de las molestias del tráfico a buena parte de esas casas. Los muros de metacrilato, madera u hormigón ya se habían mostrado efectivos antes en Miñano Mayor y en la autopista Vitoria-Eibar.

Enviado a Bruselas

Pero además han cambiado las mediciones de ruido y la tecnología con la que se elaboran los mapas, ahora basada en la cartografía en 3D. «Se incorporan datos más precisos como las características de los vehículos que pasan por cada tramo, el estado del pavimento, la distribución horaria», detalla Landaluce. Hasta las fórmulas de cálculo del ruido que hacen los motores son diferentes. «Antes se hacía con motores de los años 90 y ahora ya son más silenciosos».

Para este mapa de ruidos de las carreteras principales se han analizado los tramos de mayor densidad de vehículos y que pasaran cerca de viviendas en la A-1, la AP-1 (Armiñón y la Vitoria-Eibar), la AP-68, la N-102, la N-104 (Elorriaga), la N-124(hacia Rioja Alavesa), la N-240 y la N-622. De la red básica de carreteras se han tomado medidas en la A-625 entre Llodio y Saratxo. De las comarcales, destacan la A-

Álava pone el sonómetro a las catorce carreteras con más tráfico

El nuevo mapa de ruido de los viales marca dos en zona roja: alrededor de 200 vecinos de Oion y Llodio soportan día y noche demasiado estrépito de motores

VITORIA. La contaminación acústica está cada día más presente en las agendas de sostenibilidad de todas las instituciones del mundo. Bruselas vigila desde hace 20 años lo que ocurre en los márgenes de las grandes vías de comunicación terrestre. Alrededor de las carreteras más transitadas hay viviendas, algunas tan encima del asfalto que sus moradores han pasado a la zona roja, esa en la que de día y de noche contra las fachadas de sus casas rebotan demasiados decibelios. Y eso puede suponer problemas de salud para sus moradores. La Diputación ha puesto al día su mapa de ruidos de la red viaria

alavesa. Acaba de pasar el sonómetro por las 14 carreteras de su competencia que soportan el paso diario de más de 8.000 vehículos, lo que le servirá de base para elaborar en 2024 un nuevo Plan de Acción Contra el Ruido, explica el diputado foral de Infraestructuras Viarias y Movilidad, Carlos Ibarlucea.

Hace diez años, cerca de medio millar de alaveses vivían en un área caliente. Es decir, el paso de coches y camiones por las grandes vías y por delante de sus ventanas hacía que de día soportaran estruendos constantes de más 65 decibelios y de 55 por la noche. Hoy esa cifra se reduce a


alrededor de 200 y son todos ellos vecinos de Oion (travesía de la A-2126) y de Llodio (tramo urbano de las A-3638).

En esta década, explica el jefe del servicio de carreteras, Miguel Ángel Ortiz de Landaluce, han cambiado algunas cosas. De entrada, se han instalado pantallas acústicas en la N-622 en Ameza-

La Diputación instalará pantallas protectoras junto a las casas de Aríñez y Aránguiz

ROSA CANCHO






TODOS LOS CUIDADOS PARA QUE VUELVA PRONTO A CASA

Unidades de Recuperación Funcional de IMQ IGURCO

Todos los recursos necesarios para que las personas mayores vuelvan a casa lo antes posible tras cualquier episodio médico

- Unidades especializadas en rehabilitación tras ictus, caídas, convalecencias, fracturas (cadera, rodilla, pelvis)
- Con un amplio equipo profesional (Médico/a geriatra, enfermería 24 h, terapia ocupacional, fisioterapia, logopedia)



«Por nuestra calle pasan todos los camiones que vienen a Llodio»

2126 (travesía de Oion) y la A-2522 (hacia Orozko). La única local analizada a es la A-3638 que da acceso a Llodio. En general, salvo la de Oion y Llodio, los decibelios están por debajo de los umbrales que marca Europa.

El mapa ya está en manos de Bruselas y ahora la Diputación confeccionará uno más detallado municipio por municipio. Además deberá redactar un nuevo plan estratégico antirruidos. «Los ayuntamientos deben establecer zonas de servidumbre acústica e impedir nuevos desarrollos urbanos o poner condiciones a esos crecimientos», detalla Ibarlucea.

Este año, su departamento destinará 220.000 euros a los que se deben sumar 1,5 millones de crédito de compromiso para la instalación de pantallas protectoras junto a las casas de Aránguiz (N-622) y Ariñez (N-102).

Según la Agencia Europea del Medio Ambiente, una exposición constante a ruido elevado causa al año 16.600 muertes prematuras y más de 72.000 hospitalizaciones solo en el viejo continente.

Los vecinos de Goikoetxe piden de forma reiterada, sin éxito, que se adopten medidas para paliar el ruido del tráfico que pasa ante sus casas

MARTA PECIÑA

LLODIO. Los vecinos de Goikoetxe se han cansado ya de pedir a las instituciones que tomen medidas para paliar el ruido que sufre el barrio desde que se construyó la autovía, en 1986. Desde entonces, el principal acceso a la localidad pasa por delante de sus casas. Eso significa un tráfico de 9.700 vehículos diarios de los que 680 son camiones, según los datos de 2021. Y es que gran parte del tráfico pesado que se dirige a empresas como Tubacex, Jez o Envases, pasa por el barrio.

Por si fuera poco, tienen el parque de bomberos y la comisaría de la Ertzaintza al otro lado de la calle. Desde allí salen los

vehículos cuando se produce alguna emergencia. Sin llegar a vivir en el barrio, mantener una conversación junto al paso de peatones donde desemboca la circunvalación es complicado. El ruido continuo obliga a elevar el tono para poder entenderse.

Marisol Bravo vive en el número cinco de Goikoetxe y se queja de la falta de medidas para paliar el problema. «Al muro que tenemos debajo de la autovía podían ponerle algo de vegetación, como hay al otro lado, porque por lo menos amortigua algo los ruidos». Ella, como la inmensa mayoría de los vecinos, tuvo que «cambiar las ventanas cuando hicieron la carretera».

Sin embargo, Ana Sánchez no termina de acostumbrarse al run run. Atiende día y noche a su padre en el primer piso del número 4. «Todos los camiones que

vienen a Llodio pasan por delante de nuestras casas. Empezan a las cinco de la mañana y me da la sensación de que algún día va a entrar uno en la habitación mientras dormimos».

No lo dice como exageración sino porque ya ha presenciado varios accidentes importantes.

«Cuando un autobús se empujó contra la parada de Zumalakarregi, al final de la cuesta, y el camión que volcó en la subida y se cayó hacia la zona de la urbanización nueva antes de que la hicieran», relata. A su padre también le afecta el ruido. «Tiene que poner la tele más alta para oír y luego, no oye el timbre», apunta.

Camiones congeladores

Begoña, una de sus vecinas del número 12, asegura que «ya nos hemos acostumbrado. Llevamos muchos años viviendo en el ba-

rrío». A ella le molestan «los ruidos menos frecuentes, como los camiones congeladores que esperan con el motor encendido para poder descargar en el supermercado». A María García, que vive en el cuarto piso del número 8, le afecta mucho más que la autovía «el ruido de ambulancias y bomberos que cada vez que salen, son muy escandalosos».

En los pisos nuevos recién construidos en el último tramo de Zumalakarregi no tienen motivo de queja. Aunque algunas de las casas tienen vistas directas al puente de la autovía, «están bien hechas, así que con las ventanas cerradas no se oye nada. Tampoco hemos oído quejas entre los vecinos», explica la joven Idoia Jiménez, que vive en el quinto piso de uno de estos bloques.

Tampoco tienen motivo de queja en el número 81, situado junto a la rotonda. Los vecinos del primero aseguran que «si cierras las ventanas, no se oye nada». Mucho más sensibles son los clientes de la clínica veterinaria Zaunka, justo al pie de la rotonda. Naiara Mora, que atiende a los animales, asegura que «hay algunos a los que les afecta el ruido, sobre todo si viven en zonas tranquilas. Se ponen nerviosos cuando notan algo que no les es familiar».



Ana Sánchez



María García

Digitaliza tu negocio con
EL CORREO Y LOCAL DIGITAL KIT

CONSIGUE HASTA 12.000€

FONDOS EUROPEOS

Pon presente tu negocio

- PÁGINA WEB**
Ayudamos a las pequeñas y medianas empresas a dar sus primeros pasos en el mundo online.
- TIENDA ONLINE**
Con tu e-commerce podrás gestionar las ventas de tus propios productos de forma autónoma.
- GESTIÓN DE REDES SOCIALES**
Visibiliza al máximo tus productos o servicios dentro del entorno online más dinámico y llega a más clientes.

Tramitamos todo... ¡Sin coste para ti!

945 167 344

¡Te informamos sin compromiso!
www.localdigitalkit.com/fondos-europeos